

P R E C I O S

	VIERNES	DOMINGO
P R I M E R P I S O		
Butacas: Filas AA a B	\$ 30.00	\$ 20.00
" C „ K	25.00	15.00
" L „ Q	20.00	10.00
" R „ Y	15.00	8.00
Palcos con 6 entradas	180.00	120.00
Palcos con 4 entradas	120.00	80.00
S E G U N D O P I S O		
Butacas: Filas A a D	15.00	8.00
" E „ H	10.00	6.00
" I „ M	8.00	5.00
Palcos con 6 entradas	90.00	48.00
T E R C E R P I S O		
Butacas: Filas A a D	8.00	5.00
" E „ G	5.00	3.00
" H „ J	3.00	2.00
Palcos con 6 entradas	48.00	30.00



INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES Y LITERATURA

Secretario de Educación Pública, Lic. JOSÉ ÁNGEL CENICEROS; Director General del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, Dr. ANDRÉS IDUARTE; Subdirector, VÍCTOR M. REYES; Jefe del Departamento Administrativo, JUAN Z. SÁNCHEZ; Jefe del Departamento de Arquitectura, Arq. ALBERTO T. ARAI; Jefe del Departamento de Danza, ÁNGEL SALAS; Jefe del Departamento de Literatura y Editorial, ANDRÉS HENESTROSA; Jefe del Departamento de Música, JESÚS DURÓN; Jefe del Departamento de Teatro, CELESTINO GOROSTIZA.

México, D. F., 1954

ORQUESTA

T E M P O R A D A D E

SINFONICA

P R I M A V E R A 1 9 5 4

NACIONAL

2

D I R E C T O R

CARLOS CHAVEZ

PATROCINADORES

SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO

SECRETARÍA DE RECURSOS HIDRÁULICOS

COMITÉ CULTURAL DE LA EXPOSICIÓN "ALEMANIA Y SU INDUSTRIA"

ALTOS HORNOS DE MÉXICO

BANCO DE MÉXICO

COMPAÑÍA FUNDIDORA DE FIERRO Y ACERO DE MONTERREY

COMPAÑÍA MEXICANA DE LUZ Y FUERZA MOTRIZ

Ing. Evaristo Araiza

Dr. José Aguilar Alvarez

Sr. Gunther Boker

Lic. Antonio Carrillo Flores

Sr. Roberto Casas Alatríste, C. P. T.

Sr. Vicente Castellanos

Ing. Eduardo Chávez

Sr. Rodrigo Gómez

Lic. Manuel Gómez Morín

Ing. Pascual Gutiérrez Roldán

Sr. Ignacio Helguera

Sr. Rafael Mancera Ortiz, C. P. T.

Ing. Gustavo Maryssael

Sr. Arturo Mundet

Lic. Carlos Prieto

Sr. Federico Tamm

Excmo. Dr. Fritz von Twardowski

Embajador de la República Federal de Alemania

Sr. Simón Tapia Colman

Sr. Martín Temple

P R O G R A M A

2

Viernes 23 de abril a las 21 Hs.

Domingo 25 de abril a las 11.15 Hs.

D I R E C T O R

C A R L O S C H A V E Z

Sinfonía N° 7, en La mayor, Op. 92

BEETHOVEN

Poco sostenuto; Vivace

Allegretto

Presto

Allegro con brio

* Sinfonía N° 5, para orquesta de arcos

CHAVEZ

Allegro molto moderato

Lento

Allegro con brio

INTERMEDIO

Sinfonía N° 5, en Mi menor, "Del Nuevo Mundo"

DVORAK

Adagio; Allegro molto

Largo

Scherzo

Allegro con fuoco

* Primera audición en México.

NOTAS

DE

FRANCISCO AGEA

Sinfonía Núm. 7, en La mayor, Op. 92

Beethoven

Ludwig Van Beethoven nació en Bonn, Alemania, en 1770; murió en Viena en 1827

En el verano de 1812 Beethoven terminó su *Séptima Sinfonía*, que se tocó por primera vez el 8 de diciembre de 1813 en la gran Sala de la Universidad de Viena, bajo la dirección del propio compositor. En la orquesta figuraron varios músicos famosos de la época, como el violinista Schuppanzig, que actuó como concertino, Moscheles y Meyerbeer, como percusionistas, y el célebre contrabajista Dragonetti. Spohr, que también estaba entre los violinistas, dijo que "la ejecución fue perfecta, a pesar de la insegura y a veces ridícula dirección de Beethoven". El éxito fue muy grande, aunque, como de costumbre, la nueva sinfonía fue objeto de severas críticas que revelan el desconcierto de los primeros oyentes ante la audacia innovadora de Beethoven.

El análisis técnico de la obra resulta insuficiente para valorizar su grandeza. Sin embargo, puede decirse que Beethoven logró el efecto buscado gracias al empleo de una sola figura rítmica que persiste obstinadamente en cada movimiento y adquiere (especialmente en el primero y en el último) un impulso irresistible que produce una impresión de grandiosidad extraordinaria.

La larga introducción lenta, que casi llega a tener la importancia de un movimiento independiente, contiene dos elementos temáticos principales: el primero se extiende en una serie de escalas ascendentes y el segundo es una frase melódica que, junto con su acompañamiento, se disuelve en fragmentos hasta que el ritmo del *Vivace* surge poco a poco y, una vez lanzado, mantiene hasta el fin su curso inexorable. No hay propiamente un tema contrastante. El ritmo persiste con obstinación y, dentro de su mismo diseño, engendra numerosos motivos que dan lugar a los más ricos desarrollos.

El *Allegretto* es moderado en comparación. Pero es el más ágil de los tiempos lentos de Beethoven y no deja de girar también sobre un mismo motivo rítmico incesante. La forma es más uniforme, pues su esquema consiste en una melodía de tres frases, la tercera igual a la segunda y todo ello repetido varias veces, sin más recursos de desarrollo que alguna ornamentación y la variedad de la instrumentación. El ritmo continúa sin interrupción, aun a través de dos interludios y un pasaje fugado, pero la variedad y el interés renovado de todo este movimiento son asombrosos. No es extraño que, desde su primera audición, este *Allegretto* fuera objeto de elogios y tuviera que ser repetido inmediatamente.

El tercer movimiento es un ligero y gracioso *scherzo* en el que no faltan los repentinos estallidos y los contrastes bruscos de sonoridad tan típicamente beethovenianos. El Trío, un poco menos rápido, es de carácter muy diferente y contiene una melodía que, según se dice, se deriva de un himno de peregrinos de la Baja Austria. El último movimiento es un impetuoso *allegro* cuyo ritmo incisivo y enérgico sugiere alguna danza desenfrenada.

Sinfonía Núm. 5, para orquesta de arcos

Chávez

Carlos Chávez nació en México en 1899

La Fundación Musical "Serge Koussevitzky" de la Biblioteca del Congreso, de Washington, encargó a Chávez la composición de esta Sinfonía en septiembre de 1952. La obra fue bosquejada en julio y agosto de 1953 y escrita en su totalidad durante el mes de septiembre del mismo año, en Acapulco. La partitura orquestal quedó terminada en el siguiente mes y se estrenó el primero de diciembre en un concierto de la "Chamber Symphony Orchestra" de Los Angeles, dirigido por el maestro Chávez. El día 6 del presente mes de abril se tocó también en Roma, bajo la dirección de Franco Caracciolo, durante el Congreso Musical que allí acaba de celebrarse.

En su crónica del estreno, el crítico musical del "Times" de Los Angeles califica a esta Sinfonía como una "obra sustanciosa" en la que los "ritmos insistentes y el constante movimiento sugieren a menudo una fuerte calidad tropical; esta impresión fue posteriormente ampliada en el bien logrado y curioso pasaje de armónicos hacia el final del movimiento lento. En términos técnicos es un "tour de force" de escritura contrapuntística moderna".

El crítico del "Daily News Life" opinó que "El efecto de todo el primer movimiento es de claridad y precisión, mientras el segundo es de carácter más lírico, más sutil, más suave, y hace pensar en la quietud de un pueblo de México en una soleada mañana, rebosante de la belleza y la paz de la naturaleza".

La Sinfonía se compone de tres movimientos: *Allegro molto moderato*, *Lento* y *Allegro con brio*. El compositor no se sujetó a ningún programa literario o descriptivo, pues la obra se basa exclusivamente en sus propios valores musicales, dentro de las posibilidades de los instrumentos de arco. La forma de los movimientos primero y tercero contiene los elementos esenciales de estructura de la sinfonía clásica, tratados con gran libertad pero logrando verdadera cohesión formal.

Sinfonía Núm. 5, en Mi menor, "Del Nuevo Mundo"

Dvorak

Anton Dvorak nació en Muhlhausen, Bohemia, en 1841; murió en Praga en 1904

La *Sinfonía del Nuevo Mundo* fue la primera obra importante que Dvorak compuso durante su permanencia en Estados Unidos. Antes de su viaje a Norteamérica, Dvorak era profesor en el Conservatorio de Praga, y su prestigio como compositor era ya grande en toda Europa. El éxito que habían obtenido algunas de sus obras en Estados Unidos, originó el deseo de conocer personalmente al célebre músico checo. La señora Jeanette Thurber, fundadora y principal patrocinadora del Conservatorio Nacional de Música de Nueva York, hizo un viaje especial a Europa para ofrecer a Dvorak la dirección de dicha institución, con un salario de 15,000 dólares por año escolar. El compositor aceptó la oferta y, después de pedir licencia en el Conservatorio de Praga, emprendió el viaje a Estados Unidos, donde fue recibido espléndidamente.

Durante su estancia en Estados Unidos, de 1892 a 1893, Dvorak fue muy estimado como profesor, director de sus propias obras y, naturalmente, como compositor. No sólo escribió allí algunas de sus obras más importantes, sino

que se interesó activamente en las posibilidades musicales del país que visitaba y trató de impulsar una escuela nacional de composición, basada en las creaciones espontáneas del pueblo, a semejanza de lo que él y sus compatriotas habían hecho en el país checo.

Con la idea, sugerida por la señora Thurber, de incorporar en una gran obra sinfónica sus impresiones de América, emprendió Dvorak la composición de la *Sinfonía del Nuevo Mundo*. Comenzó a bosquejarla en diciembre de 1892 y la terminó completamente en mayo de 1893. La Orquesta de la Sociedad Filarmónica de Nueva York, dirigida por Antón Seidl, estrenó esta obra el 16 de diciembre de 1895, en el Carnegie Hall. El éxito fue inmediato, las crónicas fueron entusiastas y la Sinfonía se volvió a tocar varias veces en los meses que siguieron al estreno.

La versión de que la *Sinfonía del Nuevo Mundo* estaba basada directamente en temas de los negros, aumentó la curiosidad popular y el interés por esta obra. Esta creencia, que persistió durante algunos años a pesar de haber sido negada por personas autorizadas, provino de un crítico europeo, Herman Kretzschmar, que hizo un análisis de la obra y afirmó que contenía muchos temas negros. Pero, tanto la *Sinfonía del Nuevo Mundo* como las obras que compuso Dvorak en la misma época, son, ante todo, manifestaciones de su propia personalidad y fueron inspiradas principalmente por la nostalgia de su patria. En la *Sinfonía del Nuevo Mundo*, aprovechó ciertos rasgos típicos de las canciones negras, para dar una expresión característica a sus impresiones y para hacer resaltar su novedad, pero la obra en su conjunto y los temas mismos no podían venir sino de un checo.

Como sucede casi siempre en casos semejantes, la controversia que se suscitó alrededor de este asunto, sirvió para darle fama a la *Sinfonía del Nuevo Mundo*, pero impidió una valoración justa de las cualidades puramente musicales de la obra.

Comienza con una introducción muy lenta y dramática de donde surge una figura que se convierte en el tema principal del *Allegro molto*. Después de que este tema ha sido proclamado por toda la orquesta, un pasaje de transición conduce al segundo tema, cuya segunda parte se asemeja a la canción negra *Swing low, sweet chariot*. El desarrollo está construido principalmente con esta misma melodía, pero en tiempo doblemente rápido.

El segundo movimiento, *Largo*, es el trozo que, según las crónicas, conmovió hasta las lágrimas al público que asistió al estreno de la obra. Una interesante sucesión de acordes prepara admirablemente la entrada del hermoso tema que canta el corno inglés, esa famosa melodía que ha sido objeto de tantas discusiones, pues mientras unos consideran que proviene de algún canto de los indios de Estados Unidos, otros suponen que sea una adaptación de alguna melodía de los negros. Lo que parece ser más cierto es que el tema es original y posteriormente se le ha puesto letra para cantarlo como una melodía negra.

En el *Scherzo*, de forma clásica, es de notarse la vitalidad rítmica y el colorido instrumental, así como el impulso con que comienza el trío.

Aunque el *Allegro* final tiene sus temas propios, puede decirse que es un resumen de los elementos temáticos anteriores. Sus dos temas principales son perfectamente definidos y contrastantes, pero en el desarrollo intervienen fragmentos de la melodía del *Largo* y de los temas principales del *Scherzo* y del primer movimiento. Una coda brillante parece obligada a terminar con todo esplendor, pero el último acorde se extingue en un *pianissimo*.

P R O X I M O P R O G R A M A

Viernes 30 de abril y domingo 2 de mayo

Director CARLOS CHAVEZ

Capricho italiano TCHAIKOVSKI

Suite de caballos de vapor (H.P.) CHAVEZ

Concerto N° 4 en Re mayor para Violín y orquesta MOZART

SOLISTA: HIGINIO RUVALCABA

Suite de "El Pájaro de Fuego" STRAVINSKY